Recalibrando

Introducción

Ya sea que hayamos estado viviendo intencionalmente para Dios o si hemos dejado que algunas cosas se nos escapen, todos necesitamos recalibrar de vez en cuando. Incluso los mejores automóviles necesitan una afinación cada cierto tiempo. A veces acudimos al médico cuando sabemos que estamos enfermos; otras veces vamos a un chequeo de rutina. ¡Asegurémonos de que nos dirigimos hacia nuestro futuro con las prioridades y la mentalidad correctas!

Alabanza

Damos gracias a Dios porque Él siempre nos guía y dirige nuestro camino. Él nos ha dado a conocer su camino, y Él nos ha dado instrucciones claras sobre cómo vivir nuestras vidas. “Los pasos de un buen hombre son ordenados por el Señor”, y mientras vivamos nuestras vidas para darle gloria a Dios, Él caminará con nosotros y nos mostrará el camino a seguir. Cuando nos comparamos con su Palabra y ejemplo perfectos, podemos vernos con mayor claridad para así poder llegar a ser más como Él.

Parábola

¿Alguna vez has estado en el asiento del pasajero y has notado que el conductor gira la cabeza para mirar algo al costado de la carrera? Al hacer esto, inevitablemente comienza a desviarse. No es que él quiera ir en la dirección que está mirando; simplemente pasa. Lo mismo es cierto para nosotros. Si no mantenemos nuestros ojos en Jesús, comenzamos a desviarnos hacia cosas en la vida que realmente no importan. El desviarse puede no ser el abandonar la iglesia o participar en cada pecado del planeta. Puede ser algo como conformarse con menos de los que Dios tiene para ti. Si perdemos de vista lo que más importa, antes de que nos demos cuenta, podemos encontrarnos yendo en una dirección que nunca pretendimos tomar.

Alguna vez has analizado tu vida y te has preguntado, *¿Cómo terminé aquí?* Tómate un momento y escribe (o habla) sobre algunas áreas de tu vida en las que sabes que podrías mejorar. ¿Cuáles son algunos aspectos de tu caminar con Dios que necesitan recalibrarse?

Presente

Si queremos mantenernos en el camino correcto, debemos recordar nuestro primer amor. No vivimos para Dios por obligación o miedo. Vivimos para Dios por amor, y el amor es el único motivador que nos mantendrá en la dirección correcta. Si nuestro amor por Dios comienza a flaquear, eventualmente nuestro caminar con Dios también lo hará. En Apocalipsis 2, Jesús tenía muchas cosas buenas que decir sobre la iglesia en Éfeso, pero los amonestó sobre el tema del amor. V. 4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. (Apocalipsis 2:4 RVR).

A pesar de que los efesios estaban haciendo una gran obra para Dios, Él sabía que, si no recalibraban sus vidas sobre el tema del amor, terminarían perdiendo el camino. Del mismo modo, no estemos tan ocupados con la vida que olvidemos la razón principal por la que estamos aquí.

Una vez que nos reenfocamos en Dios, estamos en una excelente posición para abordar otras áreas de nuestra vida que probablemente estén fuera de curso. ¿Estamos siendo fieles a la misión de Jesús? ¿Estamos viviendo para “buscar y salvar lo que se perdió”? (Lucas 19:10 RVR) ¿Estamos apartados para realizar el propósito de Dios y para vivir vidas de santidad? (Romanos 12:1 RVR) ¿Pasamos tiempo con Dios en oración y leyendo la Biblia? ¿Lo estamos representado bien en cada área de nuestra vida?

v. 31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (I Corintios 10:31 RVR).

Debemos recordar que, hagamos lo que hagamos, hemos sido llamados para hacerlo de una manera que glorifique a Dios. Cada acción y decisión que tomamos se refleja en el Dios al que servimos. No son sólo las cosas “espirituales” las que importan. Cuando no hacemos nuestro mejor trabajo (en nuestro empleo, en la escuela, en casa, etc.) esto se refleja en nuestro Dios (Romanos 12:11 RVR). Cuando nos enfocamos en lo negativo y nos apresuramos a fijarnos en lo que está mal, esto se refleja en nuestro Dios (Filipenses 4:8 RVR). Sin embargo, si nos damos cuenta de que todo lo que hacemos cultiva el terreno para el crecimiento espiritual en nosotros mismos y en quienes nos rodean, entonces ganamos la oportunidad de generar un mayor y más duradero impacto en nuestro mundo.

Práctica

1. Prioriza la devoción a Dios; ¡enamórate de Jesús otra vez! Dale a Él tu tiempo leyendo la biblia, orando, ayunando y asistiendo a la iglesia.
2. Comprométete con la misión de Jesús y comparte el evangelio con alguien con quien estés conectado.
3. Asegúrate de que descuidar ninguna área de tu vida. ¿Le están trayendo Gloria a Dios en tu trabajo y comportamiento en la escuela?
4. Reflexiona diariamente y semanalmente sobre hacia dónde se dirige tu vida. ¿Estás priorizando las cosas correctas? ¿Estás enfocado en Jesús o has comenzado a desviarte del camino?

Oración

Señor, ayúdanos a mantenernos enfocados en lo que realmente importa. Ayúdanos a vernos claramente a través de Tu Palabras y ayúdanos a recalibrar nuestras vidas para que podamos caminar con seguridad en Tu plan para nuestras vidas. Oramos para que nuestro amor por ti nunca vacile, y para que vivamos como ejemplos poderosos de Tu gracias y gloria. Ayúdanos a representarse en todo lo que hacemos.

Extra

*Discute las siguientes preguntas:*

1. ¿Cómo se refleja en Jesús todo lo que hacemos? (incluso las cosas “no espirituales”)
2. ¿Es posible que una actitud incorrecta o la pereza en la escuela o el trabajo haga que sea menos probable que las personas nos escuchen cuando les hablemos sobre Jesús?
3. ¿Cómo podemos ayudarnos los unos a otros a ser responsables en nuestra devoción y caminar diario con Dios?